



## *Segundas oportunidades*

---

Segundas oportunidades es un viaje por la vida, una pequeña muestra de que siempre debemos conservar la esperanza. Aunque en ocasiones, el camino de la vida se vuelva estrecho y empinado, y la densa niebla no nos permita vislumbrar el horizonte, tenemos que seguir avanzando.

¿Y qué es la vida? Nos preguntamos todos.

La vida mis queridos amigos, es una montaña rusa con una constante de ascensos y caídas, pero con esa maravillosa sensación de placer en el medio, que la hace tan excitante.

# **Segundas oportunidades**

## **Índice**

Introducción

La pérdida

Un hombro donde llorar

Buenas nuevas

## **Introducción**

## *Segundas oportunidades*

---

Sin importar cuán lejos me encontraba, mis fantasmas y mis tristezas se habían mudado conmigo a estas tierras lejanas. Solo entonces comprendí que lo único que podía salvar mi matrimonio, era enterrar para siempre mis angustiosos recuerdos; echándole tierra a ese profundo dolor que atravesaba mis entrañas, al colarse descaradamente por cada uno de mis poros.

No podía continuar huyendo, y mucho menos arrastrar conmigo a mi pareja, a un tenebroso abismo de desdicha. Debía ponerle fin a ese sufrimiento, que atiborrando de amargura, hasta el rincón más recóndito de mi ser. La vida continuaba, y yo era parte de ella.

## **Capítulo uno: La pérdida**

–Fue una maravillosa velada –le dije a mi esposo mientras conducía camino a casa.

Esa noche teníamos mucho que celebrar, faltaban pocos días para el nacimiento de nuestro primer hijo y mi esposo acababa de recibir un acenso dentro de la compañía donde trabajaba.

Vivíamos en las afueras de la ciudad, en medio de un bosque, en donde habíamos construido el hogar de nuestros sueños. El camino de regreso era largo y estaba comenzando a llover, al parecer se avecinaba una fuerte tormenta, según comentaron en la radio. Afortunadamente no faltaba mucho para llegar, era solo cuestión de minutos y estaríamos en casa.

## *Segundas oportunidades*

---

De improviso, un rayo cayó muy cerca y alcanzó a tocar un árbol que se desplomó de inmediato sobre nosotros. Eso es lo último que recuerdo de aquella noche.

Cuando desperté en el hospital, encontré a mi esposo acostado en una cama junto a la mía, llorando desconsoladamente.

– ¿Qué fue lo que sucedió? –pregunté de inmediato.

En medio de un descomunal esfuerzo, mi esposo logró sentarse a la orilla de su cama. Respiró profundo antes de hablar, buscando las palabras correctas, para explicarme lo que había sucedido y anunciarme la fatídica noticia.

## *Segundas oportunidades*

---

–Pronto estarás bien, comenzó diciendo. El árbol que cayó sobre nosotros partió el carro en dos, según me comentó esta mañana uno de los guardias que nos encontró en medio del camino. En un par de días nos darán de alta.

–Nuestro hijo ¿Qué le sucedió a nuestro bebé? –pregunté en medio de gritos y llanto al observar que ya no se encontraba conmigo.

–Desafortunadamente, él no contó con la misma suerte que nosotros y murió a causa del impacto.

A partir de ese momento, nuestra relación se volvió fría y distante. Fue como haber entrado a una película de terror, en la cual nosotros éramos

## *Segundas oportunidades*

---

los protagonistas de la tétrica historia. La pérdida de nuestro primer hijo nos encerró en una gélida cloaca, donde no alcanzábamos a ver la luz que nos indicaba la salida y mucho menos, a comprender que la vida continuaba para nosotros.

Todo nuestro entorno se llenó de reproches y desengaños, los días se tornaron grises y melancólicos, mientras que las noches se atiborraron de llanto y desconsuelo.

Afortunadamente como dicen algunos: *“por largo y frío que sea el invierno, tarde o temprano, el sol siempre vuelve a brillar”*.

Una noche mientras observábamos la televisión, escuchamos a alguien pronunciar aquella máxima. Tal acotación, llegó en el



## *Segundas oportunidades*

---

momento preciso, fue el bálsamo que apaciguó nuestras heridas; ayudándonos a entender que nuestro bebé se había marchado para siempre, pero que nosotros aun teníamos un largo camino por recorrer y debíamos seguir adelante.

Solo hasta entonces nos percatamos de que necesitábamos hacer algo, sino queríamos terminar destruyendo nuestro matrimonio y acabando con el inmenso amor que nos profesábamos.

Tal vez nuestro hijo desde el cielo, hacía todo lo posible para mantenernos unidos.

Así fue como un día sin saber cómo, ni por qué, vendimos todo lo que teníamos, empacamos maletas y sin voltear la vista atrás, dijimos adiós a

## *Segundas oportunidades*

---

nuestros seres queridos, marchándonos hacia Canadá.

Éramos un par de desdichados en busca de un milagro, que nos proporcionara una razón para continuar viviendo. Dos almas que abandonaron su natal Parma saturada de recuerdos y partieron con el corazón roto, pero sediento de ilusiones.

A menos de una semana de haber arribado a Vancouver, bajo una fría mañana de primavera, me dirigí a mi clase de inglés. Durante un tiempo asistiría a la universidad, para mejorar mi elemental idioma y así poder amoldarme a mi nueva vida.

El regresar a las aulas de clase, me llenaba de expectativas para aquel impensado éxodo, que apenas estaba comenzando.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

